

Cinco Villas (Zaragoza)**Cría y engorde de caracoles****VELOCIDAD
DE CRECIMIENTO**

Célula de Promoción y Animación.



Aunque para muchos la idea de José Melero no tenía visos de realidad, el tiempo ha demostrado que criar caracoles, engordarlos en tiempo récord y venderlos a una fábrica, donde se preparan para su distribución en restaurantes, puede ser un buen negocio. Hoy la granja da trabajo a quince personas y vende toda su producción.

En la naturaleza el caracol se hace adulto a los dos años, en la granja a los 4 meses.

José Melero Abadía trabajaba como ingeniero industrial de una importante empresa de diseño maquinaria agrícola. Aficionado a los caracoles, ya había colaborado con una empresa catalana en el desarrollo de una granja experimental de caracoles para mejorar su rendimiento.

Consciente de que el sector tenía un gran potencial empresarial, en 2001 decidió dar un giro de 180 grados a su vida laboral y personal y apostar por un proyecto que en sus planteamientos iniciales despertó la sonrisa de algunos y la desconfianza de otros. “Tuve suerte de que el Grupo de Acción Local de CincoVillas creyera en el proyecto –confiesa–. Incluso me presenté a algún concurso de creación de empresas y llegaron a decirme que lo de ‘criador de caracoles’ no tenía visos de realidad. Finalmente el programa LEADER+ subvencionó un 28% de la construcción de la granja, y me embarqué en esta aventura”.

ARACOL cuenta en la actualidad con 15 trabajadores, la mayoría mujeres, y ya ha vendido toda la producción de caracoles de 2007 y 2008, destinada a ser consumida casi en un 100% en restaurantes de Cataluña. A este negocio que genera beneficios exponenciales, ya se han sumado 12 granjas de la comarca de CincoVillas, a las que

ARACOL abastece de alevines y compra caracoles para después comercializarlos directamente.

La empresa además es miembro fundador de la asociación ANCEC (Asociación Nacional de Cría y Engorde de Caracol), que tiene entre sus objetivos la mejora de la producción y comercialización de caracoles, así como la divulgación y el estudio de los diversos aspectos relacionados con la helicicultura.

Cría de alevines

La granja de ARACOL está situada a las afueras del municipio de Ejea de los Caballeros (Zaragoza), en una finca de unos 18.000 m². La nave de cría de alevines es una construcción de 500 m² situados bajo tierra para ahorrar energía, formada por una sala de reproducción, controlada por un sistema informático que permite mantener los parámetros de temperatura, humedad y cantidad de oxígeno y CO₂ durante las 24 horas del día. Junto a ella, una sala de maternidad y una cámara de frío, que permite hacer hibernar artificialmente a los caracoles que formarán parte de la línea reproductora del siguiente año.

“Es preciso desinfectar el agua y el aire con ozono y rayos UVA porque los caracoles son

Asesorar en helicultura

ARACOL no sólo cría y engorda caracoles, también asesora sobre helicultura, y abastece a las granjas de la maquinaria y el pienso necesarios. La otra fuente de ingresos, no menos importante, es la construcción de granjas en la comarca. Una breve charla con el promotor permite aprender algunas curiosidades sobre estos gasterópodos como que pueden vivir entre 6 ó 7 años, que juegan antes de aparearse o que el más fuerte asume el papel de macho durante la cópula y el más débil pone los huevos. También se puede saber que a los 10 días de la cópula –que dura en torno a 9 horas– ponen entre 80 y 100 huevos en la tierra, y que tras ella el macho queda tan agotado que en el siguiente apareamiento pasa a ser hembra. En cuanto a la probabilidad de ampliar la producción, José Melero lo tiene claro: “Si podemos vender más caracoles con la misma calidad, creceremos, si no, seguiremos como estamos”.

muy delicados y el polvo podría traer parásitos que acaban con todos los alevines” –explica Melero– “Si los caracoles pusieran los huevos en la naturaleza las posibilidades de éxito serían mucho más reducidas –continúa– pero aquí con las condiciones de comida, calor y humedad adecuadas, pueden eclosionar en 10 ó 15 días tras los que se obtiene un caracol diminuto con cáscara dura, que puede vivir por sí mismo”.

En la naturaleza el caracol se hace adulto a los dos años, en la granja a los 4 meses. Esa es la edad que necesitan alcanzar para que José Melero los recoja de su granja o de las otras granjas integradas para venderlos a una fábrica catalana donde se limpian, se escaldan y se congelan, antes de ser enviados –siempre envasados al vacío– a restaurantes y empresas del sector de la hostelería.

En el exterior de la granja de reproducción, una instalación a modo de invernadero permite engordar los alevines, y, al mismo tiempo, sirve como campo de experimentación a la Universidad de Teruel y Barcelona en su búsqueda de mejoras de las condiciones genéticas de este tipo de caracol. Por último, existe un espacio dedicado a taller en el que se construyen algunas de las máquinas que integran las granjas como la bomba, los sistemas de riego, etc., donde José Melero ha diseñado el pienso ecológico que alimenta a sus caracoles y que ahora fabrica una empresa de Teruel.

Un diminuto desconocido

De una granja de reproducción se pueden obtener unos 200.000 huevos al día. Los huevos se agrupan en platos en los que puede haber en torno a 8.000 unidades y después se meten en unas cajas redondas para ser transportados a las granjas de engorde. Un kilo de alevines son aproximadamente unos 50.000 caracoles y ARACOL tiene una capacidad productiva de 7 toneladas de caracoles adultos al año.

Una parte de la producción se conserva para estudios e investigación. “Cuando llevo los caracoles para hacer controles sanitarios me quedo en el laboratorio para aprender yo mismo cómo analizarlos, qué variables debo tener en cuenta, etc.” Con el paso del tiempo, José Melero se ha convertido en un experto en helicultura y en algunas ocasiones en interlocutor del Ministerio de Agricultura en esta materia a través de ANCEC a escala europea: “Hay que tener en cuenta que apenas hay investigación sobre caracoles en el mercado –asegura–. Ahora estamos trabajando para identificar las bacterias más destructivas de los caracoles, pero nos queda mucho por conocer en otros campos. Por ejemplo, las babas del caracol son termo activas, es decir, activan la circulación y son un hidratante magnífico para la piel”.

Uno de los principales obstáculos para el desarrollo del proyecto ha sido la inexistencia de empresas similares, lo que ha complicado mucho los trámites administrativos: “En Gallur, donde se encuentra una de nuestras granjas integradas, llegaron a pedirnos un plan de evacuación de cadáveres”. Tampoco la declaración de producto ecológico está siendo fácil porque, según explica Melero, no hay normativa a escala europea sobre producción ecológica de caracoles, aunque se ha comenzado a trabajar en ello desde el Comité Aragonés de Agricultura Ecológica (CAAE). 🍌



ARACOL tiene una capacidad productiva de 7 toneladas de caracoles adultos al año.



Los huevos se agrupan en platos en los que puede haber en torno a 8.000 unidades.